

El darwinismo digital y la inteligencia adaptativa

En la era digital nos adaptamos o nos quedamos sin trabajo satisfactoriamente remunerado. Lo sostenible ya no pasa por proteger empleos, sino por desarrollar la capacidad de adaptación de las personas (adaptability quotient). Ya no se trata de guiarlas para que puedan hacer un cambio puntual, sino de ayudarlas a entrenar su inteligencia adaptativa para que puedan hacer cambios de forma constante y ágil.



A medida que avanza la automatización, nosotros, como seres humanos, necesitamos también avanzar en otro sentido, dejar ir las tareas fáciles de reemplazar por algoritmos y tomar más actividades que requieran altos grados de creatividad y conexión emocional. No podemos competir en eficiencia de respuestas con las computadoras y ellas no pueden competir con nosotros en pensar preguntas, crear desafíos inspiradores, desarrollar vínculos, liderar la transformación y dar saltos de innovación. Las computadoras se vuelven más potentes como computadoras y por ello necesitamos volvernos más potentes como seres humanos. Entonces, el desafío actual pasa por trabajar en equipo con la tecnología, no solo usarla como una herramienta más, sino delegando temas enteros en sus algoritmos y desarrollando al máximo nuestras soft skills. Contar con una inteligencia emocional altamente desarrollada sigue siendo

necesario, pero ya no es suficiente, porque precisamos también entrenar nuestra inteligencia adaptativa.

Para crecer en la era digital un camino posible es “agrandar la T”. Y tomaremos la línea vertical de esta T como nuestra cultura ancestral, el autoconocimiento, lo que nos ayuda a mantenernos en eje, y -por otro lado- la línea horizontal como nuestra apertura al mundo digital con una red de contactos internacionales, donde nos podemos expandir en un entramado de miles de personas que nos estamos moviendo juntas en la transformación digital. Este lado superior de la T es un océano donde podemos perdernos... por eso para poder expandirnos necesitamos profundizar -más y más- en nuestras raíces y, luego, girar en coordinación con otras personas de la red compartida. Mientras integramos esta gran coordinación colectiva vamos entrenando nuestra inteligencia adaptativa.